



# EL ESCRITOR Y SU PUERTA VAIVÉN

Les proponemos nueve encuentros de escritura creativa. Quizá las/os convoquen porque tienen experiencia en escritura o porque disfrutaban de la lectura pero no se han dado el tiempo de expresar sus sentires o vivencias por escrito. Ésta es una oportunidad para iniciar o continuar ese camino a partir de una consigna que incentiva los sentidos e imaginación para escribir. Una propuesta para ustedes, docentes, y para que enriqueciéndola con su experiencia y aportes la compartan con sus alumnas/os.

## PRIMER ENCUENTRO: SOY NATURALEZA

Te propongo en este encuentro conectar con la naturaleza de la que todas y todos somos parte. Que lo hagas de la manera que desees. Podés salir a caminar por un parque o sentarte junto a la ventana y contemplar desde ahí el cielo, un árbol, escuchar los sonidos naturales, cerrar los ojos y sentir cómo llega el viento a tu rostro, a tus manos, a todo tu cuerpo.

No interesa qué sitio elijas para esa conexión, tampoco si vas a caminar o a estar sentada/o. Lo que te resulte más cómodo y, especialmente, que a medida que lo hagas sientas que sos parte del todo y que —a su vez— cada sonido, aroma, color, cada movimiento de las hojas entra en vos y te modifica. Contemplá esa vida ofreciéndose con toda su belleza y abundancia.

Cuando lo creas oportuno, tomá tu cuaderno y anotá lo que quieras: palabras, frases, ideas o imágenes que te surjan. Esas primeras impresiones las escribís en el cuaderno. Luego vas a considerar aquellas que deseás recuperar para escribir un texto.

*Para mí, una brizna de hierba  
no vale menos que la  
tarea diurna de las estrellas,  
e igualmente perfecta es la hormiga,  
y así un grano de arena  
y el huevo del jilguero,  
y la rana arbórea es una obra maestra,  
digna de egregias personas,  
y la mora pudiera adornar los aposentos del cielo,  
y en mi mano la articulación más menuda se ríe  
de todas las máquinas,  
y la vaca, rumiando con inclinada testuz,  
es más bella que cualquier escultura;  
y un ratón es milagro capaz  
de asombrar a millones de incrédulos.*

WALT WHITMAN

